

# JSU **Toda la frente!**



Madrid, 29 de diciembre de 1936 • Núm. 24

BOLETIN DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE MADRID

## ¡Más unidos que nunca!



En el manifiesto hecho público hace unos días por el Comité central del Partido Comunista, en las condiciones para la victoria, se dice con toda claridad:

“... Que todo esto sirva, en fin, para fortalecer todavía más la unión de todos. ¡Y desgraciado de aquel que, por impaciencia o por irresponsabilidad, entorpezca esta unión y retrase la hora de la victoria.”

El hecho que ha puesto en peligro la vida del camarada Pablo Yagüe, consejero de Abastos de la Junta delegada de Defensa, ha sido un clarinazo que ha retumbado, potente, en la conciencia de todos los combatientes por la independencia de España, porque él ha servido para demostrar que todavía dentro de las filas de algunas organizaciones se esconde el enemigo, en ellas trabaja la provocación, los que se han dado en llamar los incontrolables, que objetivamente prestan un gran servicio al fascismo, a los ejércitos mercenarios, a las tropas germanoitalianas, que los heroicos combatientes de Madrid tienen detenidas a las puertas de nuestra capital.

No cabe ninguna duda que los actos de esos grupos incontrolables tienen un fin concreto: producir la desmoralización entre los luchadores y provocar la desunión de todas las fuerzas antifascistas y democráticas. “¡Qué caiga sobre ellos el peso de la justicia popular!” — como dice el manifiesto del Comité de Enlace de los Partidos, Juventudes y organizaciones sindicales —, no sólo porque

(Continúa en la pág. 4.)



# Salud

## COLABORADORES DE LA VICTORIA



\*\*\*\*\*  
“El deber de toda la juventud, sin distinción de  
matices, es estar a la disposición del Gobierno”  
Ayuntamiento de Madrid



# Por la creación del Ejército popular

Cada día se plantea con mayor agudeza la necesidad de la creación del Ejército popular. Ejército democrático, con la simpatía y ayuda de todo el pueblo español.

Si queremos ganar la guerra y acabar para siempre con el fascismo, que ensangrienta nuestra patria, debemos organizar nuestro Ejército férreamente disciplinado, con obediencia a los mandos, obediencia que se crea, que surge de la compenetración entre el miliciano y el comandante, compenetración de saber cada uno por qué luchamos, respeto y cariño al mando a través del convencimiento. No se puede pensar en vencer a un enemigo que tiene buena organización, que tiene mandos, que cuenta con la ayuda del fascismo internacional, que, aparte de enviarles aviones, tanques y ametralladoras, envía también técnicos. Con un enemigo así, que cuenta con estos elementos, sería estúpido y criminal pensar en vencerle y destruirle con grupos de Milicias sueltas, sin estar encuadrados en unidades; con batallones que obran por sí solos y que tienen la creencia de que haciendo lo que les dé la gana se puede ganar la guerra. Con

columnas que van donde les parece y se les antoja, muchas veces allá donde no haría falta que estuviera más que un batallón o una compañía. Se debe acabar también, por el bien de todo el pueblo español, con la frase de "Yo hago lo que me mandan los responsables de mi sindicato o de mi partido, y, por lo tanto, las órdenes del mando militar no pintan nada".

Estos compañeros que obran así no comprenden que con su actitud lo único que consiguen es que el enemigo avance; y si a esto no se pone un remedio, el de la creación del Ejército popular, el enemigo conseguirá la victoria.

Es necesario acabar con las Milicias sindicales, de partido, regionales, etc. Acabar lo antes posible, para tener unidades completas. Batallones, brigadas, unidades, en fin, que el mando, en cualquier momento, pueda utilizarlas; cuente en todos los momentos con unidades bien organizadas y disciplinadas, con conocimientos tácticos y técnicos. Que no ocurra que, teniendo máquinas y demás elementos, no se puedan utilizar por desconocer el manejo y empleo de las mismas...

Urge acabar de una vez para siempre con los actos de indisciplina y provocación.

Un elemento provocador, si no se sabe acabar a tiempo con él, puede ser causa de la pérdida de una posición, del *chaqueto*, de huidas vergonzosas.

Para ganar la guerra, debemos acabar de una manera tajante con los provocadores y espías del enemigo incrustados en nuestras filas. El mismo rigor que empleamos contra el enemigo debe emplearse con estos elementos. Hasta ahora ha existido una tolerancia inadmisiblemente. Cuando está en juego la libertad y el bienestar no sólo de nuestro pueblo, sino también de todos los países democráticos, será acelerando la rápida creación de nuestro Ejército cómo conseguiremos en un plazo breve acabar con los traidores que están destrozando nuestro país.

**"Nosotros, como organización de la juventud, tenemos que poner en pie a toda la nueva generación española, dispuesta a defender con las armas en la mano la independencia de la Patria."**—Santiago Carrillo.

## EL COMISARIO POLITICO

(Continuación.)

Cuarto.—*Sobre la línea única de fuego en estado de defensiva.* Peligros que representa esta única línea de fuego, que ocupa a menudo innecesariamente más de doscientos hombres.

Esta línea puede ser fácilmente sustituida por tres o cuatro líneas de veinticinco a treinta hombres, escalonadas en profundidad y bien enlazadas una con otra y con una reserva de cien hombres en la retaguardia inmediata.

Esta sustitución de la línea única de fuego de doscientos hombres por las tres o cuatro líneas escalonadas en profundidad evita en caso de ataque no solamente grandes pérdidas de hombres, sino el peligro de la desbandada, al cual está siempre expuesta la línea única de fuego, que puede fácilmente ser rota.

Al contrario, las líneas escalonadas, bien unidas por enlaces que no pueden ser distantes, ofrecen la ventaja de presentar un blanco reducido, de poder resistir más y de facilitar una retirada en orden, estando cada línea de fuego que se retira protegida por la línea siguiente. Todas pueden ser sostenidas por los fusileros de reserva, que a veces pueden permitir el contraataque.

representantes de Francia, Bélgica, Inglaterra, Suecia y España, que, con carácter permanente y residencia en París, unificará e impulsará el movimiento de solidaridad con la juventud española.

El ejemplo magnífico de unidad dado por nuestra Delegación, que actuó en todo momento con la mayor cohesión, nos hace esperar que a su regreso el Frente de la Juventud se verá acrecido con la integración en sus filas de las Juventudes Libertarias de toda España y de las Juventudes Católicas y Nacionalistas, que están luchando a nuestro lado para conseguir liberar nuestro país de las garras del fascismo internacional.

Quinto.—*Sobre la mala interpretación del mando único.*

Nuestra experiencia en algunos sectores del frente nos ha dado la ocasión de comprobar que en muchos casos la mala interpretación del mando único ha cortado, neutralizado, la iniciativa local de los mandos.

La consigna del mando único es sagrada; debemos realizarla como una aspiración para la dirección del conjunto de las operaciones, tanto en escala nacional como en los sectores. Pero esto no impide a los mandos que operan sobre el terreno y que se hallan en presencia de una situación concreta y circunstancial el tomar una decisión que es exigida por el terreno y por las circunstancias, sobre todo cuando se trata de una operación de detalles que ofrece todas las garantías de ejecución y de seguridad y realiza ventajas. Cuando no se trata de una aventura que puede comprometer a las demás unidades, la iniciativa local de los mandos no debe inhibirse.

Sexto.—*Sobre la necesidad de mantener buenas relaciones entre los mandos las distintas unidades.*

Los comisarios políticos deben tomar por tema de conversación con los milicianos y los mandos la necesidad de mantener excelentes relaciones entre las distintas unidades que operan frecuentemente en el mismo sector, a poca distancia una de otra, sin casi conocerse.

Los comisarios políticos deben encargarse de organizar estas relaciones cordiales, mostrando la eficacia no solamente desde el punto de vista estrictamente militar. Ayuda mutua, cambio de materiales, préstamo mutuo de viveres, de ropas, de municiones, de material sanitario: préstamos de hombres, incluso, en una contingencia de lucha, en un momento de urgencia. Relación cordial y fraternal de franca solidaridad, que puede, en una fase de la batalla, decidir la victoria.

Séptimo.—*Sobre la selección de los elementos que componen la unidad para la*

*creación de equipos de choque*

Hábilmente, sin herir la susceptibilidad de nadie, plantear el problema de dotar a cada unidad de un equipo seleccionado por sus condiciones físicas y de audacia, con el fin de hacer lo que se hace en todos los Ejércitos modernos para las incursiones por sorpresa, para llevar el desconcerto y la propaganda a los pueblos ocupados por el enemigo, para cortar los convoyes, las carreteras.

Estas conversaciones pueden hacer surgir propósitos, planes; pueden, sobre todo, despertar la emulación, la audacia y la iniciativa, que hallan inmediatamente el terreno favorable para realizarse, para concretarse.

Terminamos estas rápidas y, naturalmente, incompletas notas, resultado de nuestra experiencia en estas primeras semanas de trabajo.

Creemos que todos los camaradas y comisarios políticos de los diferentes partidos y organizaciones sindicales contribuirán eficazmente con su actividad entre las formaciones sin cesar crecientes de nuestro Ejército popular a desarrollar bajo el signo de la disciplina este profundo sentido del deber revolucionario, que nos permitirá organizar la victoria.

Aplastaremos al fascismo si somos disciplinados; venceremos todas las dificultades si somos disciplinados, porque la disciplina, aliada a la organización, es la clave decisiva del triunfo.



**"Nuestro orgullo el día de mañana será comprobar que algunos de los generales del nuevo Ejército han salido de nuestras Juventudes Unificadas."**

(Santiago Carrillo.)

## LA CONFERENCIA DE PARIS

Los días 19, 20 y 21 de diciembre se han celebrado en París dos asambleas de las Juventudes de todo el mundo, convocadas por el Frente de la Juventud española.

La primera tenía por objeto informar a los jóvenes de todos los países de la lucha heroica que la juventud española está sosteniendo contra las fuerzas más regresivas del país, apoyadas de un modo directo por el fascismo internacional. La segunda iba encaminada a encauzar y unificar el movimiento de solidaridad y ayuda para con el pueblo español, haciéndola más efectiva y más inmediata.

A París ha acudido la juventud española, dando un magnífico ejemplo de unidad. Los jóvenes anarquistas, que ya se habían incorporado al movimiento del Frente de la Juventud a partir del Congreso de Ginebra, han enviado en esta ocasión una representación más numerosa aún, formada por representantes de las Juventudes Libertarias de Cataluña, Valencia y Madrid. Por primera vez asisten a reuniones internacionales al lado de las Juventudes revolu-

cionarias las Nacionalistas y Católicas vascas. Esto constituye la refutación más palpable de las patrañas que el fascismo pretende expandir por el extranjero, haciendo la afirmación de que nuestra guerra es una guerra antirreligiosa. Nada más lejos de esta afirmación. Los jóvenes católicos de Vasconia, que heroicamente luchan a nuestro lado, han desmentido con su presencia todas las falsedades de Franco y sus aliados. Pero no ha sido sólo con su presencia; en sus intervenciones han hecho saber a los jóvenes de todo el mundo que mientras la República española, representada por su Gobierno del Frente Popular, mantiene abiertos sus templos y respeta íntegramente las creencias de todos los ciudadanos que han permanecido leales a España, los facciosos asesinan y ametrallan a los católicos que se han negado a empuñar las armas y destruyen y bombardean iglesias valiéndose de los cañones y los aviones que les ha suministrado el protestante Hitler.

El Congreso de París ha despertado entre los jóvenes

de los 22 países reunidos en la asamblea, un entusiasmo indescriptible por los heroicos combatientes que defienden Madrid. La epopeya de Madrid es hoy el mayor timbre de gloria de la juventud española, y todos los hombres libres del mundo se sienten orgullosos de la defensa de la capital de la República, primera trinchera de la lucha internacional contra el fascismo.

Setenta y dos Delegaciones han acudido al Congreso.

Veintinueve organizaciones internacionales de la juventud han enviado a París sus representantes para escuchar el informe de los delegados españoles. En medio de la mayor atención, fueron oídos los relatos impresionantes de los bombardeos de Madrid y los relatos heroicos de su defensa. La asamblea, por unanimidad, estimó que la guerra española había perdido su carácter de guerra civil, para convertirse en una guerra internacional, y los deseos de ayudar a España se concretaron en la formación de un Comité internacional de las Juventudes, integrado por los

**"La unión trabada con las Juventudes Libertarias tiene que ser base para la unión de toda la juventud. ¡Caminemos con paso firme hacia la unidad de la juventud española!"**—Santiago Carrillo.

de  
o"





## A todos los combatientes

Ante nosotros están planteados hoy una serie de problemas, en relación con la creación del nuevo Ejército regular, a los cuales, como organización de la juventud, tenemos que prestar toda nuestra colaboración. ¡AL FRENTÉ! ha de ser el órgano de discusión, de asimilación, de todos ellos.

¡AL FRENTÉ! tiene que tratar en todos sus números las cuestiones fundamentales que afectan a los jóvenes combatientes, al Ejército en general.

La cuestión de reorganización de sus unidades, de su disciplina de hierro, obediencia a los mandos, vigilancia contra la provocación; mando único, dirección política unida a la militar; educación

de los combatientes, experiencias de los comisarios, son asuntos que no pueden faltar en nuestras páginas. Y nadie mejor que los oficiales, los comisarios, los combatientes de la Juventud pueden orientar y escribir sobre los mismos problemas por cuya solución trabajan. Es por esto por lo que invitamos a todos nuestros camaradas de las unidades, a todo el que quiera escribir sobre estos temas, para que participen con nosotros en la redacción de ¡AL FRENTÉ! No importa la redacción; es más: queremos hablar en lenguaje de guerra.

¿No les parece justo a los camaradas de Guadarrama, del Tajo, de los sectores de Madrid?

### ¡Defensores de Madrid!

### ¡Ingresad en la Juventud Socialista Unificada!

#### BOLETÍN DE ADHESIÓN

Nombre y apellidos: .....

Domicilio: ..... Edad: .....

Sindicato: ..... Oficio: .....

Lugar de trabajo: .....

Batallón: .....

Compañía: ..... Frente de .....

Madrid, ..... de ..... de 1936

Firma

## ¡Basta de más concesiones al fascismo!

“El pueblo español, que está viviendo tan trágicas horas, ve con amargura la pasividad de algunas democracias ante nuestra guerra, pasividad que lleva un fortalecimiento de las naciones fascistas, en su injusto trato a los españoles. No basta con que a las alturas que nos encontramos se envíen notas a las Cancillerías de las naciones signatarias del llamado Pacto de no intervención, expresando la necesidad de que termine el envío de voluntarios extranjeros a España. Esto es una ironía trágica para nuestros milicianos, que ven caer a tantos y tantos compañeros de parapeto por la metralla fascista de fabricación extranjera.

Esas democracias a que aludimos no se han enterado todavía de que en España se está jugando el fascismo una carta muy importante para su existencia; de que en España no se está debatiendo simplemente una guerra civil, sino la lucha del pueblo con un Ejército invasor, compuesto de mercenarios de diferentes la-

titudes, que sienten una gran “debilidad” hacia nuestro suelo por su estratégica situación geográfica.

Hasta ahora, desde la subida al Poder de Hitler, los países demócratas han ido de concesión en concesión, dejando tomar posiciones a los Gobiernos fascistas, creyendo que con ello evitarían la tan temida guerra. Pero ya es hora de que se convenzan que por esos medios irán también a una guerra, desde el momento en que los países fascistas creen tener la solución de la crisis económica que padecen en una aventura guerrera.

Basta de notas y de advertencias. La hora de los hechos ha sonado. Todas las democracias deben estar dispuestas a hacer frente, sea como sea, al fascismo internacional, que con sus “hechos consumados” va logrando, uno tras otro, los objetivos que se proponen.

Aunque en España está encontrando la horma de su zapato.”

(De Juventud.)

## El Ejército Rojo

(Continuación.)

zamientos se otorgan a los estudiantes, trabajadores de la ciencia, maestros rurales, colonizadores, y también a los especialistas calificados que trabajan en los koljoces, sovjoces y estaciones de maquinaria y tractores. Voluntaria-

mente se admite al Ejército desde la edad de dieciocho años, y en las escuelas militares, a los diecisiete años.

Con mucha frecuencia los plumíferos burgueses tratan de presentar al Ejército rojo como un ejército solamente de obreros, indicando que el porcentaje de obreros en el Ejército prevalece sobre todas las demás categorías de la población de la Unión Soviética.

Ellos afirman que el Ejército rojo no es un Ejército popular, sino un Ejército de clase. El objetivo de tales manifestaciones es evidente. Los escritores del campo burgués tratan de sembrar en la conciencia de los trabajadores de los diversos países una duda: minar la confianza del campesino hacia el obrero.

Sin embargo, el que conozca más de cerca al Ejército rojo y las condiciones de vida de la Unión Soviética ha de desenmascarar fácilmente toda la mentira de semejantes

tentativas. Indudablemente, el Ejército rojo es un ejército de clase, en cuanto que defiende los intereses de clase de su Estado—el Estado de los obreros y campesinos—. Con toda la marcha del desarrollo de la revolución proletaria se ha demostrado brillantemente que los intereses vitales de los obreros y campesinos son los mismos. La vida koljosista de la Unión Soviética ha demostrado palpablemente la victoria de la política leninista-stalinista, orientada hacia la alianza inquebrantable de los obreros y campesinos.

La Unión Soviética marcha inquebrantablemente por el camino de la construcción de la sociedad socialista sin clases, donde se liquidan los antagonismos entre el trabajo físico y el intelectual, donde las líneas divisorias entre las diversas categorías de persona que existían anteriormente se borran cada año más y más.

Por fin, en el Ejército rojo la correlación entre la juventud koljosista y obrera entre los soldados rojos es casi igual, de manera que inclusive por este índice formal los plumíferos burgueses fracasaron en sus esperanzas.

El inmenso amor de los trabajadores de la Unión Soviética, la máxima disposición del obrero, del koljosista, del empleado soviético, de defender con las armas en la mano su patria, habla más elocuentemente que todas las palabras sobre la unidad del Ejército y del pueblo, y dice que el Ejército rojo es un Ejército auténticamente popular.

Una de las tareas más importantes planteadas ante el país por el camarada Stalin es la preocupación por el hombre vivo, la educación de cuadros calificados y fieles a la causa de la revolución.

De la presencia de cuadros preparados en una cantidad suficiente, de cuadros de comandantes, depende en mucho la capacidad de combate del Ejército Rojo. En septiembre del año pasado, la Unión Soviética introdujo para los comandantes del Ejército rojo títulos personales.

La introducción de títulos personales en el Ejército rojo para los comandantes tiene una importancia extraordinariamente grande para el sucesivo aumento de la califica-

ción de los comandantes del Ejército rojo.

Entretanto, en el campo burgués, también en este caso hay quienes tratan de embaucar a las masas obreras, afirmando que el Ejército rojo, con motivo de haber introducido en él títulos, se ha puesto sobre el camino del desarrollo de los ejércitos capitalistas. Todas estas afirmaciones son, por lo menos, ridículas.

(Continuará)

## ¡Más unidos que nunca!

(Viene de la pág. 1.)

la vida de los dirigentes obreros puede estar a merced de cualquier elemento de la quinta columna, sino porque la unidad es una cosa sagrada y nadie puede atentar contra ella sin que caiga sobre él todo el peso de un castigo ejemplar, que se merece quien atenta y trata de mellar una de nuestras mejores armas para la victoria.

Nosotros ponemos en guardia a la juventud, damos el alerta a todos los combatientes jóvenes para que formen un bloque de hierro en torno a su unidad, que debe ser reforzada cada día más, para que se estrelen los intentos de nuestros enemigos, que no siempre aparecen con su cara, sino que se esconden tras el carnet de alguna organización antifascista. Las filas de las Juventudes no deben ser el campo de acción de nuestros enemigos, y, si hay alguien dentro de ellas, debe ser descubierto.

Hoy, más que nunca, es precisa la unidad, y, por lo tanto, hay que montar vigilancia en nuestras organizaciones; hay que reforzar la disciplina; hay que someter a todos, absolutamente a todos, para que sin reservas acaten las decisiones de los únicos órganos de Poder, de la única autoridad: el Gobierno del Frente Popular y la Junta delegada de Defensa.

¡Más unidos que nunca! En Madrid y en las trincheras, ante el cobarde atentado contra nuestro camarada Vagüe, una firme voluntad, un deseo común: que éste sea el último crimen que se cometa.

Imprenta LA RAFA.—Abtao. 4

## Hoy más que nunca:

Un solo poder, el del Gobierno; un solo mando, el del Gobierno; una sola disciplina, la del Gobierno

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!